

editorial

editorial

Después de los cuerpos gozosos y sanos del número anterior, en esta entrega presentamos el otro lado. Así lo anuncia la portada de Carlos Aguirre, quién ha utilizado la foto de una mujer que se suicidó con veneno de ratas. La foto es de autor desconocido, pero ha sido titulada *La bella durmiente* justamente porque la posición de la mujer da la impresión de encontrarse en un sueño tranquilo, pese a la contradicción de estar cosida después de la autopsia. *La bella durmiente* ha sido muy utilizada por artistas y diseñadores. Las otras dos imágenes son de Kiki Smith, la artista de la que en este número reproducimos algunas obras y de la cual habla una crítica de arte, Ana Elena Mallet.

Iniciamos la sección "cuerpos sufrientes" con Carlos Monsiváis que nos pinta a una mujer "regida por el dolor físico y el genio artístico": Frida Kahlo. Con espléndida prosa y su acostumbrada erudición, Monsiváis da cuenta del despunte de la mexicanidad como telón de fondo del surgimiento de una Frida que es al mismo tiempo proclama política y artista singularísima. De su mano recorreremos la Frida de los murales, de las anécdotas y de la valentía ante la enfermedad. De ahí que Monsiváis concluya con el "diluvio admirativo" que la ha convertido en una "devoción de masas".

Jean Franco incursiona en un tema terrorífico —la violación como arma de guerra— y analiza lo ocurrido en dos países hermanos: Perú y Guatemala. Franco ofrece una cruda visión de la situación política en los años ochenta y noventa, y relata la ferocidad racista con la que los ejércitos de estos países recurrieron a dicha práctica: en el caso de las mujeres violadas, en Guatemala el 88.7% eran indígenas y en Perú el 75% eran hablantes de quechua.

Después del texto estremecedor de Jean Franco, Griselda Gutiérrez Castañeda viene a nuestro rescate con un ensayo teórico que ayuda a analizar la violencia sexista. Con una sólida formación en filosofía y ciencia política, Gutiérrez Castañeda va desmontando el fenómeno y explorado las condiciones culturales que estabilizan la subordinación y la opresión. Desde un

nuevo modelo de inteligibilidad —el de la *semiotización de lo social*— esta académica establece una perspectiva interpretativa que desconstruye las argucias discursivas y ofrece una sorprendente explicación de la agresión sexista. Ensayo lúcido, cuya lectura, pese a que se dificulta por su densidad teórica, resulta fundamental.

Los testimonios que nos ofrece Gloria González-López son parte de un amplio trabajo de investigación que la autora realizó con mujeres mexicanas inmigrantes, que se asumen como heterosexuales, que habitan en Los Ángeles California y que son madres que crían a sus hijas tratando de protegerlas de un destino similar al que ellas han padecido. Sus narraciones ponen en evidencia la compleja relación que hay entre las ideas tradicionales y las experiencias contemporáneas de migración y cambio cultural. Para muchas mexicanas, la violencia sexual es el motor que las lleva a migrar. El cuidado y el respeto que esta investigadora muestra con sus entrevistadas es uno de los muchos atractivos de este valioso e interesante artículo.

En Ciudad Juárez existe un círculo de repetición de crímenes espantosos, caracterizado por una impresionante impunidad. ¿Qué es lo que verdaderamente ocurre? Se ha hablado de una cacería de mujeres, de actos *snuff*, de odio misógino. Una antropóloga argentina, Rita Laura Segato, ofrece una hipótesis más compleja. Ella propone dejar de pensar los feminicidios de Juárez como crímenes en donde el odio hacia la víctima es lo predominante y, en vez, los plantea como una forma de interlocución entre miembros de una fratría. Sin negar que la misoginia está presente en el ambiente donde los crímenes tienen lugar, ella plantea que la víctima es el desecho de un proceso donde esos asesinatos son las exigencias extremas para pertenecer a una siniestra hermandad. Para ella el enigma de Ciudad Juárez radica en la complicidad colectivamente compartida. Las horrendas ejecuciones sellan un pacto de silencio, capaz de garantizar la lealtad inviolable a una cofradía mafiosa: el grupo o red que administra los recursos, derechos y deberes propios de un Estado paralelo, establecido firmemente en la región.

Mariana Carbajal, valiente periodista argentina, ha investigado un tema que amenaza con convertirse en la plaga del siglo XXI: el tráfico sexual. Carbajal suma a su investigación la información de la Organización Internacional para las Migraciones. Tomando como eje el caso argentino, y revisando el trágico caso de las migrantes paraguayas a ese país, nos ofrece un panorama espeluznante de secuestros para la explotación sexual de jovencitas. Un rayo de esperanza es la organización ciudadana de madres que busca a estas "desaparecidas en democracia".

La sección *desde la mirada* nos permite atisbar la obra de una artista feminista, que trabaja el cuerpo: Kiki Smith. De la mano de una de las críticas de arte más interesantes en nuestro país, Ana Elena Mallet, recorreremos parte de la exposición que hace unos meses la *Fundación La Colección Jumex* trajo a México. Mallet analiza la condición de mujer artista de Smith y explora algunas de sus expresiones artísticas.

En *desde el erotismo* Margo Glantz nos deleita con una reflexión donde documenta varias historias de censura y represión y se pregunta cómo diferenciar entre un libro artístico y uno pornográfico. A partir del análisis de la colección *La sonrisa vertical*, recorre varios casos notables y vincula el proceso de represión del erotismo con la represión política.

Coral Bracho, joven poeta mexicana, nos regala dos conmovedores poemas de su más reciente libro. Complicado hablar de poesía. Mejor leerla.

Cada sociedad produce sus figuras notables: personas que tienen algo que decir, a quienes admiramos y por quienes nos sentimos representados. Estas figuras excepcionales no se cansan de enunciar nuestras quejas, de hacer frente a los miedos colectivos y de defender las cosas que importan. Por eso se vuelven portavoces de utopías de justicia y funcionan como catalizadores sociales. Lydia Cacho es en México un ejemplo paradigmático de este tipo de personaje. Para nuestras lectoras latinoamericanas que no hayan oído hablar de Lydia Cacho, se trata de una joven periodista y feminista que, por abrir un centro de atención a mujeres maltratadas acabó luchando contra esa aberración que es el atropello sexual a niñas/os y adolescentes. Al mencionar a ciertos personajes poderosos en la trama de su libro *Los demonios del Edén*, Lydia Cacho ha arriesgado su vida. De tal magnitud han sido los atentados y amenazas que diversas figuras internacionales le han sugerido buscar asilo. La carta que publicamos es su respuesta.

Eli Bartra analiza la obra cinematográfica de una de las escasas directoras de cine que existen en México: Maricarmen de Lara. Bartra ubica el trabajo de esta cineasta en el amplio contexto de la producción cinematográfica feminista y hace un análisis cultural crítico y cuidadoso. ¿Qué ocurre cuando una mujer dirige cine? Cuerpo de mujer no garantiza pensamiento feminista, sin embargo con esta directora, que sí tiene una mirada feminista, el objeto *Mujer* se transforma en sujetos mujeres. De ahí que, según Eli Bartra, Maricarmen de Lara rechace los estereotipos y en cambio busque registrar las preocupaciones de las trabajadoras sexuales, la lucha de las costureras, las dudas e ideas de los jóvenes respecto a su sexualidad, las reflexiones de las mujeres que abortan, los miedos y deseos de los migrantes, los temores y emociones

de las mujeres con sida. La intención de Maricarmen De Lara ha sido doble: por una parte registrar y documentar luchas, actitudes y desvelos de mujeres, trabajo vinculado a su activismo político feminista, y por el otro narrar historias de mujeres, recuperándolas, como en la serie sobre cantantes de boleros o su más reciente trabajo sobre luchadoras y futbolistas, que Bartra comenta atinadamente.

En *desde el deseo*, dos de los mejores investigadores sociales que hay en México, Rodrigo Parrini y Ana Amuchástegui, nos presentan el caso del Club Gay Amazonas para reflexionar sobre una preocupación clave: la politización de la sexualidad. Parrini y Amuchástegui revisan la fundación y el sostenimiento del Club no sólo como un espacio de sociabilidad y transgresión que se ha convertido en interlocutor de las autoridades, sino también como un dispositivo para analizar un proceso más amplio: la construcción de ciudadanía. El desafío interpretativo de estos investigadores es articular historia y subjetividad, y aciertan: su trabajo de investigación está punteado con reflexiones teóricas muy bien desarrolladas con las cuáles exploran la relación entre el poder, la identidad y el deseo.

Regina Bayo-Borrás, psicoanalista española, radicada en Barcelona, realiza una serie de reflexiones clínicas a partir de su experiencia asistencial con mujeres que padecían dolor crónico y fatiga de larga duración. La asistencia psicológica a estas mujeres la llevó a replantearse el enfoque terapéutico. La dificultad de estas mujeres para hablar de sí mismas, en contraposición con la facilidad para expresar el dolor físico llevó a Bayo-Borrás a preguntarse qué encubre el dolor. Sustener un proceso terapéutico requiere conectar con el dolor psíquico, cuestión que la mayoría de las mujeres no podía hacer. Pero cuando algunas lograban analizar la dimensión histórico-subjetiva de su dolor, se abría lo que Freud llamó "la cura por la palabra".

La siempre conflictiva relación de los derechos reproductivos con la modernización del país queda ilustrada con el caso del Perú en la década de los noventa. El cuidadoso e implacable análisis político que hace Maruja Barrig sobre las dificultades para dar seguimiento a los acuerdos de El Cairo exhibe tanto las contradicciones de las ONGs feministas como las del gobierno peruano. Además de hacer entrevistas y revisar documentos, Barrig piensa políticamente. Su ensayo es una crítica imprescindible, bien escrita y políticamente aleccionadora, que muestra las implicaciones de relaciones disparejas —"ser socias del Estado"— en nuestro contexto latinoamericano.

Auli Leskinen entrevista a Diamela Eltit, escritora chilena a propósito de su obra más reciente: *Jamás el fuego nunca*. Leskinen ubica la obra de Eltit

en el momento histórico de su producción, y habla de cómo su escritura "asombra y alumbra". Diamela Eltit le responde, trazando su proyecto político-literario con delicadeza.

Claudia Albarrán escribe. Y nos cuenta, con gracia y sencillez, cómo lo hace: metódica y gozosamente. Escribir por necesidad, para decir o contar lo que no podía hablar, la convirtió en una profesional de la escritura. Su texto es una bocanada de aire fresco, lleno de detalles útiles para quienes escriben o desean hacerlo y con gran sabiduría: "la clave de este oficio está en escribir a diario y a la menor provocación".

Charlotte Broad, estudiosa de una tradición literaria poco conocida, la escrita en inglés en la zona subsahariana de África, se interesa en presentar a un público más amplio una muestra del cuento contemporáneo escrito en esa región. En esta ocasión presenta un cuento de Chimamanda Ngozi Adichie, escritora nigeriana de familia igbo, con estudios universitarios en ciencias políticas y autora de dos novelas, en traducción de Federico Patán.

Con una perspectiva psicoanalítica, Susana Bercovich analiza un personaje que Fassbinder llevó al cine. Bercovich usa a Effi Briest, reconociendo su excepcionalidad, para realizar una difícil reflexión sobre la histérica.

En esta ocasión la sección de *lecturas* incluye reseñas de Sylvia Molloy, Antonio Navalón, Hortensia Moreno, Ana Buquet y Adriana Sandoval. Los libros van desde la poética novela de Sandra Lorenzano hasta *Reading Lolita in Teheran* de Azar Nafisi, pasando por la investigación de Rodrigo Parrini y el libro de Judith Astellarra sobre *Veinte años de políticas de igualdad*.

Como siempre, la sección de *argüende* está a cargo de Jesusa Rodríguez y Liliana Felipe. Para la celebración de los 10 años del Instituto de las Mujeres del Distrito Federal, la actriz y directora teatral armó el espectáculo que reproducimos. La canción de Liliana no refleja la intensidad que le transmite la música, pero podrán escucharla en su nuevo cd "Mil veces mil", que ya está en venta.

Por último, debido a los interesantes y/o chistosos materiales que nos llegan por *email* estrenamos nueva sección: *desde el correo electrónico*. En esta ocasión ambos textos tratan el nunca resuelto y siempre lacerante tema del aborto, en Bolivia y Ecuador ●